

2. Marielena Mestas Pérez. *Una aproximación a la tradición oral de Capaya (Estado Miranda)*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1999.

Luz María Lepe Lira

México.

Museo Regional de Querétaro

A través de este minucioso estudio, Marielena Mestas recupera en palabras de los bartoloventeños, los signos de un origen mítico que une a la comunidad y a sus pobladores con dos ejes fundantes de identidades: la identidad nacional venezolana y latinoamericana y la identidad religiosa que sincretiza las herencias europeas con las amerindias. Así se explicaría cómo por una parte, la tradición oral que señala a Capaya como el lugar de nacimiento de Simón Bolívar y el hecho de que sus pobladores lleven este apellido o el de Palacios, los enlaza de una manera particular con la conciencia nacional venezolana y el deseo de Bolívar de unidad latinoamericana; por otro lado, el fervor hacia la Virgen de la Iniestra y la explicación de que vino en barco de España y permanece viva en las montañas, refiere un sincretismo religioso donde las advocaciones generalmente corresponden a las imágenes de tradición europea que se superponen a las prehispánicas ligadas a los cerros y a la naturaleza, así se fusionan también las creencias religiosas y populares que hablan de una gran devoción a la Virgen, al Nazareno y a San Nicolasito, al tiempo que se mezclan con los relatos de la sayona, los encantos y el maldejojo.

Por medio de estas dos vertientes: la relación de los habitantes de Capaya con un culto a Bolívar y la devoción que profesan a la Virgen de la Iniestra, al Niño Jesús y al Nazareno, Mestas reconstruye la historia social de la comunidad para hacerla evidente no sólo en los relatos y décimas de la memoria colectiva sino en las tradiciones y festividades vigentes. De esta forma, recupera narraciones que aseguran que fue un antepasado capayero quien trasladó al recién nacido Bolívar a Caracas porque afirman nació en Capaya y su padre lo llevó a registrar a Caracas. Esta creencia, nos dice Mestas, es compartida en

otras regiones como San Mateo, El Consejo, La Victoria, en el Estado Aragua y en San Francisco de Yare, en el mismo Estado Miranda, al parecer debido a que en todos estos sitios la familia Bolívar tenía propiedades. Por supuesto, la autora no intenta confirmar esta versión popular, que se contrapone a la historia oficial, pero sí escucha las voces de los bartolomeños y el orgullo que los identifica con el héroe libertador y que es referencia identitaria, incluso para nombrar el sitio donde Bolívar se detuvo y tomó un café, el pueblo “El Café” que anteriormente se llamaba San Bernardo. En cuanto al fervor religioso que profesa la población, la investigadora recopila los milagros, las procesiones y los avatares de los habitantes de la comunidad con sus imágenes religiosas y que van desde las promesas de cantar en los velorios al Niño Jesús o al Nazareno, hasta la dificultad para coserle un nuevo vestido o ponérselo en el día de fiesta, o incluso en aceptar la imagen de Santo Tomás por la de San Nicolás y nombrarlo con fervor San Nicolás el grande, para diferenciarlo de la imagen que ya tenían, y que en adelante conocieron como San Nicolasito.

El texto de Marielena Mestas está dividido en siete capítulos: “Historia y Folklore”, “La veneración a Nuestra Señora de la Iniestra”, “La devoción al Niño Jesús de Capaya”, “La devoción al Nazareno”, “Las creencias” y “Las tradiciones”; cada capítulo inicia con un estudio donde la autora recupera datos de archivos y fuentes documentales para mostrar los orígenes históricos de las devociones y las características particulares de la tradición en Capaya, seguido de una selección de narraciones y testimonios que como fuente viva de la memoria colectiva, explican los acontecimientos desde una perspectiva que da sentido de unidad a las tradiciones. Al finalizar los capítulos se incluye una discusión general y dos anexos: un anexo fotográfico, que muestra las iglesias, las vírgenes, los santos y los narradores de la tradición, y un glosario que recupera aquellas palabras del habla barloventeña que no están en el diccionario y adquieren por su dicción un sentido particular.

A través de la senda de los recuerdos, promesas, décimas y devociones, Mestas concluye que la historia de la comunidad no estaría completa sin la historia oral de sus habitantes, porque en ella se encuentran los significados identitarios que no sólo reproducen la

versión oficial de la historia sino que se adhieren a una versión histórica idealizada que convive con la otra y mantiene unida a la comunidad por medio de su memoria colectiva. La visión sociohistórica que construye de Capaya amalgama sus tres raíces: española, indígena y negra entremezcladas en sus dichos, rezos, creencias y argumentos sociales y religiosos.

Definitivamente este estudio de Marielena Mestas es básico para quien desee acercarse a la tradición oral, no sólo de Capaya o del Estado de Miranda, sino a la tradición oral de una población mestiza y religiosa que vive intensamente su fervor y expone en sus prácticas culturales y devociones, el valor de su memoria colectiva. Esta investigación es una excelente recopilación y sistematización de tradiciones y es una fuente invaluable para la reconstrucción de la historia social de la comunidad de Capaya y de sus habitantes.



*Oratorio en San Esteban. "Capilla de la casa de Glöckler".*  
En Ferdinand Bellerman. *Diarios venezolanos. 1842.1845.*  
Caracas: Galería de Arte Nacional. 2007, p. 55.